

Evaluación de las familias y FACES III

Family Assessment and FACES III

Francisco Javier F. Gómez-Clavelina*

Estimado editor

En el número cuatro del año 2023, se publicó en esta prestigiada revista un artículo titulado “Cohesión y adaptabilidad en familias con un integrante del espectro autista” de cuyo contenido me permito hacer las siguientes consideraciones.

La evaluación de la funcionalidad familiar es una tarea que los médicos familiares han asumido tanto en la práctica clínica como en la investigación.¹ Bajo esta premisa, es importante considerar los conceptos tanto de funcionalidad como de disfuncionalidad familiar, los cuales han reemplazado ampliamente las etiquetas más cargadas de valores de “normal” y “patológica”. No obstante, también los términos “funcional” y “disfuncional” se han conceptualizado con una gran carga de valores. “funcional” significa esencialmente viable. Se refiere al uso de los patrones familiares para lograr las metas familiares, incluyendo tareas instrumentales y el bienestar socioemocional de los miembros de la familia. Los objetivos de las familias rigen la funcionalidad de sus procesos, demandas, recursos, influencias socioculturales situacionales y de desarrollo. “Disfuncional”, en un sentido descriptivo, se refiere a patrones familiares que no funcionan y están asociados con síntomas de angustia, independientemente del origen del problema. Sin embargo, el término “disfuncional” ha llegado a connotar graves perturbaciones y atribuciones causales que tienden a estigmatizar a las familias como patológicas y culparlas de los problemas individuales y sociales.²

*Subdivisión de Medicina Familiar, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Sugerencia de citación: Evaluación de las familias y FACES III. *Aten Fam.* 2024;25(1):43-44. <http://dx.doi.org/10.22201/fm.14058871p.2024.187143>

Recibido: 08/10/2023
Aceptado: 11/10/2023

Este es un artículo open access bajo la licencia cc-by-nc-nd (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Correspondencia:
igc@unam.mx

Existen diversos instrumentos sustentados por modelos teóricos para evaluar a las familias.³ El proceso de validación de la medición de dos de las tres dimensiones del Modelo Circumplejo de Olson,⁴ mediante un instrumento en español latinoamericano llamado FACES III (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales) fue publicado en el 2002.⁵ Este instrumento permite la medición de la cohesión y la flexibilidad familiar. La cohesión se concibe como la percepción acerca de qué tan unidas son las familias en términos de sus relaciones y actividades; mientras que la flexibilidad se refiere a las normas dentro de la familia. En el Modelo Circumplejo de Olson, ambas dimensiones permiten crear una categorización de varios tipos familiares (bajo ciertos supuestos), que son de utilidad en la práctica clínica.

Como mencioné previamente, en el número cuatro de 2023, de la revista *Atención Familiar*, se publicó un artículo acerca de la cohesión y adaptabilidad en familias con un integrante del espectro autista.⁶ Los autores de este artículo aplicaron FACES III y afirman que el modelo de Olson clasifica a las familias en cuatro tipos de familias funcionales e igual número de tipos de familias disfuncionales, sin embargo, esta interpretación no es adecuada. El modelo circumplejo y los rangos de los puntajes que se obtienen con FACES III, establecen la categorización de las familias en 16 posibles combinaciones de los puntajes de cohesión y adaptabilidad y en tres posibilidades de clasificación de acuerdo con los puntajes obtenidos: familias balanceadas, familias en rango intermedio y familias extremas. Estas medidas fundamentan la interpretación curvilínea de las dos dimensiones que mide el instrumento. En otras palabras, según la hipótesis curvilínea, los

niveles balanceados de cohesión y adaptabilidad (niveles bajos a altos) tienden a reflejar un funcionamiento familiar más saludable, mientras que los niveles extremos de cohesión y adaptabilidad (niveles muy bajos o muy altos) tienden a reflejar niveles más problemáticos de la funcionalidad familiar.

El análisis estadístico de la validez de constructo de FACES III, en español latinoamericano (México), nos permitió identificar que la interacción entre las dos dimensiones del modelo circumplejo que son evaluados mediante este instrumento es lineal y no curvilínea.⁵ Esto significa que los puntajes obtenidos con FACES-III permiten identificar que, a mayor cohesión o mayor flexibilidad, mayor funcionalidad familiar; pero no es posible inferir que los puntajes bajos deban interpretarse como disfuncionalidad. El instrumento mide dos dimensiones (cohesión y adaptabilidad), pero el análisis estadístico también demostró que no son ortogonales;⁷ esto es, que los dos conjuntos de datos no comparten algún factor común que pueda llevarlos a correlacionarse.⁸

Con todo y los resultados obtenidos mediante del análisis estadístico de FACES III, su uso tanto en el ámbito clínico como en la investigación requiere de una adecuada interpretación de los resultados considerando a la funcionalidad familiar como un atributo multifactorial que, con base en el modelo circumplejo de los sistemas conyugales y familiares de Olson (3-D),^{9,10} está conformada por tres dimensiones de las cuales, la cohesión y la adaptabilidad se miden mediante FACES III. Los resultados que se obtengan al aplicar este instrumento conducen a considerar que los altos puntajes representan una mejor funcionalidad familiar que los puntajes bajos. Como consecuencia, las

inferencias que se desarrollen a partir de la aplicación de este instrumento deberán ajustarse a esta interpretación.

En el ámbito mundial, se continúa realizando investigación acerca de las propiedades psicométricas de FACES III y se estima que la versión IV de este instrumento se ajuste aún más a la hipótesis curvilínea. En español latinoamericano, no se cuenta todavía con esta versión de FACES. No obstante, FACES III sigue siendo un instrumento con niveles muy aceptables de fiabilidad y validez.

Referencias

- Gómez-Clavelina FJF, Irigoyen-Coria AE, Ponce-Rosas ER, Mazón-Ramírez JJ, Dickinson-Bannack ME, Sánchez González ME, Fernández Ortega MA. Versión al español y adaptación transcultural de FACES III (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales) Arch Med Fam. 1999; 1(3): 73-79.
- Walsh F. Normal Family Processes. Growing diversity and complexity. Fourth Edition. New York/London. The Guilford Press. 2016.
- Gómez-Clavelina FJF, Irigoyen-Coria AE, Ponce-Rosas ER. Selección y análisis de instrumentos para la evaluación de la estructura y funcionalidad familiar Arch Med Fam. 1999; 1(2): 45-57.
- Olson DH. Circumplex Model of Marital and Family Systems. Assessing Family Functioning In: Walsh F. Normal Family Processes. 2nd. Edition. New York. The Guilford Press 1993.
- Ponce RER, Gómez CFJF, Terán TM, Irigoyen CAE, Landgrave IS. Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México) Aten Primaria. 2002; 30(10): 624-630.
- Castro-Silva SR, Corona-Lara JM, Salazar-Reyes JP, Lerma-Narváez KS, Villaseñor-Hidalgo R. Cohesión y adaptabilidad en familias con un integrante del espectro autista. Aten Fam. 2023; 24(4): 275-279.
- Bazo-Alvarez JC, Bazo-Alvarez OA, Aguila J, Peralta F, Mormontoy W, Bennett IM. Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos. Rev Peru Med Exp Salud Publica. 2016;33(3):462-70. doi: 10.17843/rpmesp.2016.333.2299
- Dawson-Saunders B, Trapp R. Multiple comparison procedures /Comparing Three or more Means. In: Dawson-Saunders B, Trapp R. Basic & Clinical Biostatistics. Second edition. Norwalk, Connecticut. Appleton & Lange 1994.
- Olson DH. Commentary: Three-dimensional (3-D) circumplex model and revised scoring of FACES III. Fam process. 1991;30(1):74-9.
- Olson DH. Circumplex model of marital and family systems. J Fam Ther. 2000;22(2):144-67.